



Pension Highlights

9 de Octubre de 2009

Carlos A. Herrera Gómez

carlos.herrera@bbva.bancomer.com

Unidad de Tendencias Globales y SEE

Crisis, empleo y seguridad social

- “La recesión mundial está finalizando, pero la recuperación se perfila moderada” advierte el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su último reporte de [Panorama Económico Mundial](#). Indica que “Tras una profunda recesión mundial, el crecimiento económico ha entrado en terreno positivo gracias a extensas intervenciones públicas...La recuperación seguramente será lenta: los sistemas financieros siguen dañados, el respaldo público deberá retroceder poco a poco, y los hogares y las economías que vieron desplomarse los precios de los activos continuarán reconstituyendo los ahorros mientras luchan con un desempleo elevado.”
- Así pues, el desempleo tendrá un claro impacto adverso sobre el bienestar social en el corto y medio plazo, pero este impacto negativo podría ser también de largo plazo por la interrupción en las cotizaciones a los Sistemas de Pensiones.
- Frente a este panorama resulta pues, imperativo fortalecer el empleo para evitar que la presente recesión mundial pueda tener efectos de más largo plazo. En relación a lo anterior, los pasados días 28 y 29 de Septiembre tuvo lugar en París la última [Reunión de Ministros de Trabajo y Empleo en la OCDE](#) para analizar el impacto de la presente crisis sobre el empleo. De acuerdo con el reporte de la reunión “[La crisis del empleo: ¿cuáles son las implicaciones para las políticas de empleo y seguridad social?](#)”, los Ministros del Trabajo coinciden en que la recuperación del empleo formal en los años por venir será lenta. Sin embargo, el reporte también ofrece una interesante revisión de algunas políticas públicas que han sido aplicadas para incrementar el empleo o reducir el desempleo en países de la OCDE en épocas recesivas e identifica aquellas que no parecen funcionar y las que sí.
- ¿Qué no funciona? La evidencia indica que al menos tres políticas públicas pueden tener efectos contraproducentes en el empleo: 1. Crear empleos directamente en el sector público, 2. Promover el empleo de personas jóvenes adelantando la edad de retiro de los adultos en los Sistemas de Pensiones y 3. Otorgar beneficios de discapacidad a las personas por razones laborales y no sólo por razones médicas. En países de la OCDE todas estas políticas han probado dañar el empleo a largo plazo debido a que su aplicación reduce los incentivos de los beneficiarios de los programas a buscar empleos permanentes dentro del sector privado una vez finalizados los periodos recesivos. Dichas políticas han generado pues, incentivos en contra de la oferta laboral a largo plazo y precedentes negativos en el gasto público que han acabado por elevar los costos fiscales de los Sistemas de Seguridad Social.
- ¿Qué puede funcionar? 1. Crear empleos temporales con la obra pública, 2. Inducir a los empleadores a ajustar temporalmente el número de horas de trabajo en lugar del número de empleos, 3. Otorgar subsidios temporales a la contratación de mano de obra y 4. Establecer programas de apoyo e ingresos a los desempleados condicionados a que éstos mantengan una búsqueda activa de empleo y deban participar en esquemas de re-entrenamiento laboral. La evidencia en la OCDE indica que estas políticas públicas pueden funcionar y atenuar en parte el desempleo en épocas recesivas, pero su aplicación debe cuidar también no generar distorsiones que puedan impedir la reasignación de la oferta laboral de industrias o empresas en decadencia a otras en expansión para no afectar la sostenibilidad en el empleo a largo plazo.
- En conclusión es necesario fortalecer el empleo para evitar un mayor deterioro en el bienestar a corto y largo plazo. Sin embargo, lo anterior requiere de una cuidadosa aplicación de políticas públicas temporales que a largo plazo no desalienten la búsqueda de empleos formales en el sector privado, eleven los costos de la Seguridad Social y/o debiliten más las cotizaciones a los Sistemas de Pensiones.